



# Cèlia Amorós, lectora de Kierkegaard: la subjetividad del caballero en las raíces del existencialismo

*Cèlia Amorós's reading of Kierkegaard:  
The subjectivity of the gentleman in the roots  
of existentialism*

Alicia Puleo

Recibido: 21/11/2023

Aceptado: 24/10/2024

## RESUMEN

Este artículo está centrado en un libro menos conocido que otros de Cèlia Amorós: *Sören Kierkegaard o la subjetividad del caballero*. El análisis que nuestra filósofa realiza de la obra de este pensador pionero del existencialismo constituye una aportación de extraordinario valor para la comprensión de la crisis de sentido contemporánea. Desde una mirada feminista, muestra que el hombre de la angustia existencial es el emergente de la crisis patriarcal o genealógica que produce individuos desarraigados que han perdido la certeza de las normas tradicionales por efecto de la crítica ilustrada y de un nuevo orden económico, social y político.

*Palabras clave:* existencialismo, Kierkegaard, mujer, misoginia, angustia existencial

## ABSTRACT

This article focuses on a book by Cèlia Amorós that is less well known than others: *Sören Kierkegaard or the subjectivity of the gentleman*. Our philosopher's analysis of the work of this pioneering thinker of existentialism is an extraordinarily valuable contribution to the understanding of the contemporary crisis of meaning. From a feminist point of view, she shows that the man of existential anguish is the emergent of the patriarchal or genealogical crisis that produces uprooted individuals who have lost the certainty of traditional norms as a result of the enlightened critique and a new economic, social and political order.

*Keywords:* existentialism, Kierkegaard, woman, misogyny, existential angst

Alicia H. Puleo es Catedrática de Universidad, directora de la Colección Feminismos de la editorial Cátedra. Autora de *Ideales ilustrados*, *Ecofeminismo para otro mundo posible* y *Claves ecofeministas*, entre otros libros. Contacto: <http://aliciapuleo.net>. ID ORCID: 0000-0001-5496-1948

**Cómo citar este artículo:** Puleo, Alicia (2025). Cèlia Amorós, lectora de Kierkegaard: la subjetividad del caballero en las raíces del existencialismo. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 10 (1), 02-13. doi: <https://dx.doi.org/10.17979/arief.2025.10.1.10078>

## 1. INTRODUCCIÓN

Existen numerosos estudios sobre Sören Kierkegaard pero pocos han abordado la cuestión de la conceptualización de las mujeres en su obra y menos aun los que lo hacen con la pertinencia y la profundidad que caracterizan a la filósofa Cèlia Amorós. Sostendré en estas líneas que su estudio sobre este filósofo debería ser mucho más conocido y consultado en los estudios feministas y de género, ya que es una pieza clave para comprender la construcción de la subjetividad masculina a partir de la crisis de la Modernidad.

Sören Kierkegaard (1813-1855) es considerado uno de los padres del existencialismo. Como bien señala C. Amorós, esta atribución es ya un tópico y se trataría de “un padre muy atípico” y de una filiación que sus “presuntos hijos espirituales” han vivido de forma problemática (Amorós, 1987: 15). En todo caso, esta paternidad le es comúnmente reconocida por haber otorgado un lugar central en su pensamiento al individuo y a su modo de existir como continua y angustiosa elección libre en la incertidumbre.

El pensador danés se enfrentó a la concepción moderna de una filosofía basada en el espíritu de sistema que busca la conexión racional de todo el ser. Su obra marca el inicio del abandono de las pretensiones sistemáticas de la filosofía. Frente al idealismo hegeliano que inserta al ser humano en el desarrollo del Espíritu Absoluto, secularizando la teleología cristiana y conservando su promesa de progreso de la humanidad, Kierkegaard inaugura un nuevo panorama intelectual y vivencial en el que ya no hay caminos seguros, teológicos o filosóficos, ni esperanza cierta. Con este pensador, la existencia individual se sumerge en la angustia y en la sensación de soledad. En su estela, más tarde, Heidegger consagrará la definición del ser humano como *Da-sein* (ser-ahí o pre-ser-se-ya-como-ser-cabe), arrojado al mundo, huérfano de guías y obligado a construirse: “La angustia singulariza y abre así el *ser-ahí* como *solus ipse*” (Heidegger, 1974: 208). Por su parte, Jean-Paul Sartre sostendrá que el ser humano es *Pour-soi* (*para-sí*), un ser que “no es lo que es”, por lo tanto contiene la nada, y “es lo que no es” por estar siempre inconcluso, abierto hacia el futuro a través de la conciencia y sus proyectos. Afirma el autor de *L'Être et le Néant*:

“Il faut donner raison d’abord à Kierkegaard: l’angoisse se distingue de la peur par ceci que la peur est peur des êtres du monde et que l’angoisse est angoisse devant moi” (...) C’est précisément la conscience d’être son propre avenir sur le mode du n’être pas que nous nommerons l’angoisse” (Sartre, 1943: 66-69).

Así, a diferencia de las cosas, que son ser-en-sí, pura inmanencia, el *Être-pour-soi* es trascendencia que sólo se cierra con la muerte. En ese clásico del feminismo que es *Le Deuxième Sexe*, la filósofa existencialista Simone de Beauvoir asumirá la concepción del ser humano como ser-para-sí, conciencia que ha de elegir lo que va a ser. Y, a partir de esta definición, denunciará la situación de las mujeres, tratadas en la sociedad patriarcal no como seres humanos plenos, sino como ser-en-sí, como determinadas por una supuesta esencia del Eterno femenino. Con su obra, el feminismo encuentra una fundamentación ontológica existencialista: la emancipación de las mujeres consistirá en superar la reificación que las mantiene en la inmanencia y lograr el reconocimiento como existencias que se construyen en libertad pues, en tanto seres humanos, son conciencias, son sus proyectos inscritos en el tiempo.

## 2. ¿REDIMIR O ILUMINAR?

Con este giro beauvoiriano feminista del existencialismo, sólo quedan los conceptos básicos de Kierkegaard. Nos hallamos ya a mucha distancia del padre del existencialismo, incluso podríamos decir que, en ciertos aspectos, nos encontramos en las antípodas, tanto por el abandono del recurso a la fe religiosa realizado ya por Heidegger y Sartre, como por el reconocimiento de las mujeres como existencias abiertas a la trascendencia de los proyectos vitales. Todavía recuerdo mi primera lectura de *Diario de un seductor*, sentada en la biblioteca de la Facultad, cuando era una joven alumna de primer curso. El ejemplar de préstamo que tenía entre mis manos estaba lleno de comentarios indignados contra el filósofo. Las estudiantes habían subrayado y rechazado en el margen de sus páginas las afirmaciones claramente sexistas y misóginas del autor.

Sin embargo, a menudo, los pensadores patriarcales venerados han suscitado en sus especialistas lo que yo llamaría “deseo de redención feminista” que les

adjudica valores y hasta intenciones emancipatorias para con las mujeres, forzando la interpretación de sus escritos. A título de ejemplo paradigmático de este fenómeno, recordemos la lectura de la obra de Freud por parte de la psicoanalista británica Juliet Mitchell según la cual el maestro admirado se convertía en un pensador feminista. Como no podía ser de otra manera, también ha habido intentos de recuperación feminista de la obra de Kierkegaard. Por ejemplo, Christine Battersby (1998) ve en las obras estéticas de Kierkegaard una fuente de recursos para pensar el yo por parte del feminismo filosófico en tanto subrayan la relacionalidad, la dependencia ontológica y la incertidumbre epistemológica. A su juicio, a través de la ambigüedad de la figura de la seducida, Kierkegaard buscaría socavar la ilusión masculina del yo libre y autónomo, poniendo en su lugar un modelo relacional femenino del yo (Battersby, 1998). Más aún: Birgit Bertung supone en Kierkegaard una intención feminista oculta tras la máscara de la misoginia: despertar a las mujeres mostrándoles cuán inferior y miserable es su vida, impulsándolas, de esta manera, a rebelarse contra los condicionamientos histórico-culturales y elegir un modo de existencia superior (Bertung, 1997). Creo que este tipo de interpretaciones olvida el sabio principio metodológico de la navaja de Ockham: lo que puede explicarse de forma sencilla y verosímil no necesita teorías rebuscadas.

El análisis crítico que Cèlia Amorós realiza de la obra kierkegaardiana demuestra que la profundidad interpretativa no requiere empeñarse en refutar las impresiones correctas del *bon sens* para redimir a un filósofo y ver feminismo donde no lo hay. El Kierkegaard amorosiano no es feminista, es misógino, pero la envergadura de la hipótesis desarrollada por nuestra filósofa trasciende el interés que tendría el tratamiento crítico de su figura para proyectarse a toda una época e iluminar una fractura contemporánea de la genealogía patriarcal.

### 3. MUCHO MÁS QUE UN MERO ESTUDIO ERUDITO

Sören Kierkegaard o la subjetividad del caballero, publicado en 1987, no es uno de los libros más conocidos de esta gran Maestra del pensamiento feminista. Sin embargo, es uno de los que ella misma más aprecia y alguna vez me confió que lamentaba que hubiera tenido menos repercusión que el resto de su obra. El

hecho de que se tratara de un libro que, a primera vista, podría parecer sólo un estudio erudito de Historia de la Filosofía y la dificultad inherente al lenguaje filosófico para círculos más amplios que el de la comunidad filosófica misma han contribuido a que esta extraordinaria aportación suya al pensamiento crítico feminista fuera mucho menos leída y citada que otras de sus obras cuyo título anunciaba abiertamente el compromiso feminista como *Hacia una crítica de la razón patriarcal* (1985), *Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y posmodernidad* (1997) o *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias... para la emancipación de las mujeres* (2004), libros que constituyen hoy referencias obligadas del corpus feminista. Sin embargo, el subtítulo *Un estudio a la luz de las paradojas del patriarcado* dejaba claro el propósito y la fina ironía del título mismo al aludir a la subjetividad del caballero apuntaba al sesgo patriarcal y podríamos decir, parafraseando libremente a Nietzsche, “varonil, demasiado varonil” de un concepto que Kierkegaard presenta como destino ontológico sublime y trágico.

En el preámbulo, C. Amorós señala que inició la elaboración de su estudio sobre Kierkegaard para su alumnado de Filosofía de la UNED. Sin embargo, podemos decir que no se trata de un mero ejercicio académico destinado a la enseñanza de la especialidad. Tampoco tiene por objetivo satisfacer la curiosidad intelectual de los eruditos. Es mucho más que eso. Es una continuación, aclara la misma C. Amorós, del proyecto del feminismo como crítica filosófica que ya se había planteado en *Hacia una crítica de la razón patriarcal* (1985). En una palabra, como el conjunto de su obra, está escrito desde el ansia de verdad y el compromiso ético-político feminista. Convoca a Kierkegaard ante el tribunal de la razón feminista, fiel a la definición kantiana de la Ilustración como aquel momento en el que todo ha de presentarse ante el tribunal de la razón.

Nuestra filósofa dedica un libro entero al análisis de su pensamiento, interpretando desde la hermenéutica feminista los rasgos que anticipan en su obra el advenimiento del existencialismo como producto de una crisis de legitimación patriarcal. Demuestra no sólo un sólido manejo de la obra kierkegaardiana, y un amplio conocimiento de los estudios previos sobre el

filósofo danés, sino que, como especialista de la filosofía sartreana que es<sup>1</sup>, abarca con su mirada perspicaz todo un camino del pensamiento contemporáneo. Frente al tópico de que S. Kierkegaard fue un pensador solitario, una rara avis que nada debía al medio en el que vivió, Amorós subraya la riqueza intelectual de la Copenhague de su época: filósofos, teólogos, científicos... y muestra los vínculos que lo unen a ella, así como su pertenencia a la corriente de misoginia romántica que surgió en el siglo XIX y que dejaría su rastro en el XX.

#### 4. INMANENCIA Y TRASCENDENCIA

Recuerdo que tanto en el Seminario Feminismo e Ilustración de la UCM como en los proyectos de investigación que dirigió más tarde<sup>2</sup> solía decirnos que no es posible encontrar total coherencia en el discurso patriarcal que, en tanto ideología legitimadora de una situación de dominación, incurre en contradicciones sin que esto le genere gran preocupación. A modo de ejemplo de estas contradicciones, recordaré el paradigma de la igualdad de todos los hombres que inspira a la Ilustración pero que sólo en algunos pensadores se aplica a las mujeres como puede detectarse en la entrada *Mujer (Moral)* de esa obra tan representativa del siglo de las Luces que fue la *Encyclopédie* (Puleo, 2023). En el caso que nos ocupa, Kierkegaard, pensador de la individualidad y la libertad, no considera aplicables estas categorías a las mujeres.

A diferencia de algunas interpretaciones que contraponen la conceptualización de las mujeres en las llamadas obras estéticas, éticas y religiosas de Kierkegaard (Léon y Walsh, 1997), la mente filosófica amorosiana se propone una búsqueda de la continuidad del pensamiento misógino de obras aparentemente tan diferentes como *Temor y Temblor* y *Diario de un seductor*. La encontrará en el doble disfraz del filósofo: por un lado, caballero de la fe que se identifica con Abraham; por el otro, seductor, nuevo Don Juan, impulsivo tritón, fuerza de la naturaleza

---

<sup>1</sup> Entre los ensayos que ha dedicado a la obra de Sartre, destaca el libro *Díspora y apocalipsis: estudios sobre el nominalismo de Jean-Paul Sartre*, publicado en el año 2000.

<sup>2</sup> Entre otros, *Feminismo, proyecto ilustrado y crisis de la razón moderna (1991-1994)* y *Feminismo, Ilustración y multiculturalidad* (2003-2006).

incapaz de someterse a las normas y restricciones matrimoniales. El héroe kierkegardiano posee la bula ética del ser excepcional que se relaciona directamente con Dios a través de la prueba del sacrificio que implica abandonar a la amada o matar a su hijo. Esta prueba le otorga el título superior del señorío. El precio a pagar será la angustia, signo distintivo de la existencia verdaderamente humana frente al simple ser inmanente de quien no ha alcanzado la conciencia.

No me es posible referirme aquí a todos los aspectos y la enorme riqueza que contiene la lectura realizada por Cèlia Amorós. Me limitaré a señalar que la obra se propone comprender la estructuración kierkegardiana de la mitificación de la mujer, las funciones que este mito cumple y la imagen de sí mismo que obtiene el filósofo como “caballero de la fe” marcado por el noble signo de la angustia (Amorós, 1987:28). Amorós destaca la similitud entre el sacrificio de la amada y la dialéctica del amo y del esclavo de la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel: a pesar de ser dos filósofos a los que casi todo separa, a pesar de que el pensamiento de Kierkegaard puede ser caracterizado como una reacción contra Hegel, ambos comparten un esquema de base según el cual el acceso al señorío del espíritu se obtiene por el desprecio de la vida de la carne. En *Diario de un Seductor*, Kierkegaard niega a la mujer la posesión de una existencia por considerar que el concepto de existencia es excesivo para un ser cuya vida es más próxima a lo vegetal (de ahí que los poetas la comparen con una flor, comenta), un ser que no sobrepasa los límites de la Naturaleza. De la misma manera, Hegel sostiene que las mujeres son más próximas al reino vegetal que al animal<sup>3</sup>.

Para Amorós, esta coincidencia ha de ser comprendida por la común pertenencia de ambos filósofos a una época de reacción patriarcal frente a la vindicación feminista de corte ilustrado. La negación esencialista de la individualidad de las mujeres es la respuesta ideológica a las potencialidades emancipatorias de la Ilustración. Schopenhauer y Kierkegaard serán los dos filósofos más

---

<sup>3</sup> "La diferencia entre el hombre y la mujer es la que hay entre el animal y la planta; el animal corresponde más al carácter del hombre, la planta más al de la mujer, que está más cercana al tranquilo desarrollo que tiene como principio la unidad indeterminada de la sensación" (Hegel, 1975:213).

representativos de la misoginia romántica que surge ante los intentos de extensión a ambos sexos de las ideas ilustradas de igualdad y autonomía que se plasmarían finalmente en el sufragismo, un movimiento feminista internacional y organizado que reclamará los derechos civiles y políticos de las democracias modernas.

El realismo de los universales proporciona una coartada al seductor kierkegaardiano. La figura de Don Juan es la de aquel que, a diferencia de tantos hombres, ha evitado la trampa del matrimonio porque ha descubierto que la mujer no es un ser individual, sino un ser genérico:

"Si la feminidad es una Idea y el principio de individuación no puede ser aplicado a las mujeres (siendo un principio que, en rigor, rige en el mundo del espíritu y no en el de la naturaleza), se puede optar, ora por agotar todos los ejemplares en los que la Idea proyecta alguno de sus destellos, si se quiere proceder por vía metonímica, ora, si se prefiere la metáfora, por centrarse en un ejemplar de la especie, no en atención a sus características individuales, sino a una manera de representar por antonomasia rasgos genéricos". (Amorós, 1987:139).

La vía metonímica constituye la praxis del seductor extensivo. La metafórica es la del seductor intensivo que reelabora la tónica del amor cortés del Medioevo. Es una característica del romanticismo y de la obra de Kierkegaard el culto a la Dama inaccesible. Este culto de raíces gnósticas permite escapar a la mujer concreta, a la esposa que lo ataría a la serie genealógica y al destino mediocre de padre de familia trabajador. Para Kierkegaard, enamorarse es "cómico" en un hombre porque implica una mitificación de la mujer que le otorga una falsa densidad ontológica<sup>4</sup>.

## 5. SUBJETIVIDAD Y CRISIS GENEALÓGICA PATRIARCAL

La apuesta kierkegaardiana de "una relación negativa" con la mujer implica convertirla en Idea, absteniéndose de hacer de la joven una esposa y madre que se convierta en un fardo para la realización de la subjetividad varonil. Para "aquellos misóginos que, como Kierkegaard, son demasiado estéticos para ser

---

<sup>4</sup> En *The Dialectic of Sex* (1970), la feminista radical Shulamith Firestone analizará en clave político-social el fenómeno de la elevación y caída de la mujer del pedestal en que la coloca el enamorado como un efecto de la previa devaluación esencialista. Sobre la contraposición entre "idénticas" e "iguales" y la relación entre poder e individuación, ver Amorós (1987b)



simples maridos y demasiado éticos para ser meros seductores” (Amorós, 1987:58), la solución reside en preservar la individualidad manteniéndose fuera de la inscripción en el orden genealógico de las generaciones a través del sacrificio de la amada. El famoso e inexplicable abandono de su prometida, Regine Olsen, procede de la clasificación de la mujer en dos figuras:

“la mujer *positiva* (dotada del peso del en-sí, que carga sobre el hombre y lo teledirige como un poseso) y la *negativa* (que tampoco es una conciencia, un para-sí, sino más bien un en-sí negativo proyectado en hueco en la conciencia masculina, idealidad o vacío infinito que libera al hombre de la presión que envolvía a la paloma kantiana y lo hace ascender como un chamán...) (Amorós, 1987:59)

Kierkegaard no consumirá a la joven como Don Juan, ni la asumirá como un marido y futuro padre responsable, sino que se retirará practicando la distancia melancólica del romanticismo, el espiritualismo ascético y la angustia existencial. Don Juan representa para Kierkegaard el señorío de la naturaleza; en cambio, Fausto, al engañar a la inocente Margarita, es un seductor superior ya que posee el poder del *logos*; Abraham, en su mutismo, representa el señorío del espíritu capaz del sacrificio de su hijo por la fe. Observa C. Amorós que estos personajes que viven en la angustia de la transgresión y que tanto fascinan al filósofo danés:

“Se legitiman a sí mismos, en cuanto hacen de ellos su propia ley o en cuanto se sienten autorizados -en medio del tormento y el sufrimiento que es el signo que a la vez cumple la función legitimadora- a autointerpretarse como excepciones a la ley y, por tanto, al estar fuera, tiene el poder para constituirlos en excepción. Como reyes no constitucionales, solamente son responsables ante el Señor Absoluto” (Amorós, 1987:101)

Cèlia Amorós caracteriza al hombre de la angustia existencial como un emergente de la crisis patriarcal o genealógica que produce individuos desarraigados. El hombre de la angustia existencial pertenece a un mundo burgués que ha perdido el sentido y la certeza de las normas tradicionales por efecto de la crítica ilustrada y de la emergencia de un nuevo orden económico, social y político. Este hombre es descrito por Kierkegaard con rasgos emparentados con la conciencia infeliz hegeliana. La revuelta de Kierkegaard contra el orden burgués y la tormentosa relación con el padre alimentan su horror ante la posibilidad de insertarse en la serie genealógica,

convirtiéndose a su vez en padre. La pérdida del sentido se traduce en una crisis de rechazo del orden genealógico.

La filosofía existencialista habría dado una respuesta a la crisis genealógica al llevar las coordenadas temporales al ámbito de la subjetividad. Esto explicaría su tendencia al nominalismo, ya que lo real pasa a ser lo individual y lo universal sólo tendrá realidad en tanto pensado. Nuestra filósofa señala que en Kierkegaard, y también en Sartre que se reconocía como un “contemporáneo” de Kierkegaard (Amorós, 1987:17), la existencia como problematicidad es pensada como una vivencia masculina, si bien en el caso de Sartre, *El Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir habría transformado su visión de lo femenino como ser-en-sí (recordemos la metáfora de lo viscoso inmanente que atrapa en *El Ser y la Nada*), llevándole a crear en sus obras de teatro personajes femeninos que encarnan la autenticidad moral (Amorós, 1985: 51-52).

## 6. A MODO DE CONCLUSIÓN

Recorriendo las páginas de *Kierkegaard o la subjetividad del caballero*, veo a Cèlia en su estudio, disfrutando del discurrir de sus pensamientos, con el entusiasmo de quien descifra un jeroglífico, en su caso: el jeroglífico patriarcal. La veo también en aquel excepcional Seminario Permanente Feminismo e Ilustración que creó y dirigió en la Universidad Complutense de Madrid en los años 80, un seminario que ha sido calificado con toda razón, de “fundacional” (Madruga Bajo, 2021). No puedo dejar de expresar mi profundo agradecimiento por habernos ofrecido un libro que respondía a los interrogantes que la lectura de Kierkegaard había despertado en mi juventud universitaria. Desenmarañar las paradojas patriarcales es una tarea difícil pero apasionante. Nuestra Maestra ha dedicado su vida a ella haciendo del feminismo filosófico una teoría y una praxis emancipatorias (Posada Kubissa, 2000; Cao y Posada Kubissa, 2010, Romero, 2019, Puleo, 1999, 2022).

En la introducción, escrita en enero de 1987, expresa su deseo de que “la próxima generación de mujeres, a las que les espera un porvenir duro y complicado no escatimen el esfuerzo de pensar que la construcción de una cultura feminista, la

única cultura no alienada para las mujeres \_y, si se me apura, ni para las mujeres ni para nadie\_ requiere de todas nosotras” (Amorós, 1987:119). No podía ser más acertada esta evaluación amorosiana del futuro de las feministas en este país y en el mundo. El patriarcado que es, como nuestra filósofa lo describiera agudamente, una realidad “metaestable”, ha tomado nuevas formas que apenas se podían entrever en los años ochenta del siglo XX. En Occidente, las figuras del eremita, del esposo y del seductor parecen haber perdido su poder hegemónico. Pero muchos de sus significados subsisten bajo nuevas máscaras. Y, como bien nos ha enseñado Cèlia Amorós, sólo el pensamiento crítico feminista puede construir una cultura no alienada para las mujeres.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

Amorós, Cèlia (1985). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona: Anthropos.

(1987a). *Søren Kierkegaard o la subjetividad del caballero. Un estudio a la luz de las paradojas del patriarcado*, Barcelona: Anthropos.

(1987b) "Espacio de los iguales, espacio de las idénticas. Notas sobre poder y principio de individuación", en *Arbor*, nº 503-4, tomo CXXVIII, nov-dic. Madrid, pp.113-127.

(2000) *Diáspora y apocalipsis: estudios sobre el nominalismo de Jean Paul Sartre*, Valencia: Alfons el Magnànim, 2000.

Battersby, Christine (1998). *The Phenomenal Woman: Feminist Metaphysics and the Patterns of Identity*, New York: Routledge.

Bertung, Birgit (1997). "Yes, a woman can exist". En Léon, Céline, Walsh, Sylvia (eds.). *Feminist Interpretations of Søren Kierkegaard* (pp. 51–67). Pennsylvania: Pennsylvania State University Press

Hegel, Wilhelm. (1975). *Principios de la Filosofía del Derecho*. Traducción de Juan Luis Bermal. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Heidegger, Martin (1974). *El Ser y el Tiempo*, traducción de José Gaos. F.C.E., México.

Léon, Céline, Walsh, Sylvia (1997). *Feminist Interpretations of Søren Kierkegaard*. University Park: Pennsylvania State University Press.

López Cao, Marian, Posada Kubissa, Luisa (eds.) (2010). *Pensar con Celia Amorós*. Madrid: Editorial Fundamentos.

Madruga Bajo, Marta (2020). *Feminismo e Ilustración. Un seminario fundacional*. Madrid: ed. Cátedra. Colección Feminismos.

Posada Kubissa, Luisa (2010). *Celia Amorós*. Madrid: Biblioteca de Mujeres, Ed. del Orto.

Puleo, Alicia H. (1999) "Un pensamiento intempestivo: la razón emancipatoria ilustrada en la filosofía de Celia Amorós". *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*. 21. 197-202. Doi :[10.3989/isegoria.1999.i21.84](https://doi.org/10.3989/isegoria.1999.i21.84)

(2022). "Celia Amorós, pensadora de la igualdad". En Albares, Roberto, Hernández, Domingo, Mora, José Luis, Hermida, Cristina (eds.). *Mujer y Filosofía en el mundo iberoamericano* (pp.397-402). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

(2023). *Ideales ilustrados. La Encyclopédie de Diderot, D'Alembert y Jaucourt. Un legado emancipatorio para el siglo XXI*. Madrid: Plaza y Valdés editores.

Romero, Rosalía (2019). "Introducción: Filosofía, Mujeres y Naturaleza". *Homenaje a Celia Amorós, Alfa. Revista de la Asociación Andaluza de Filosofía*, 35, 1-30.

Sartre, Jean-Paul (1943). *L'Être et le Néant. Essai d'ontologie phénoménologique*. Paris: Gallimard.